

PRECIOS	
Por trimestre	150 450 9 1750
Por semestre	300 900 18 3500
Por año	600 1800 36 7000
VENTA	
Por trimestre	150 450 9 1750
Por semestre	300 900 18 3500
Por año	600 1800 36 7000
NÚMEROS SUETOS	
Por trimestre	150 450 9 1750
Por semestre	300 900 18 3500
Por año	600 1800 36 7000

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

DE SUSCRIBIRSE  
En las oficinas de El Globo,  
Agustín, 2, y en todas las librerías.  
ANUNCIOS  
Se reciben en esta Administración  
y en la Sociedad General de Anun-  
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en  
Barcelona señores Roldán y Com-  
pañía, Recaudilla, 30.  
EXTRANJERO  
En París la «Société Matutina»  
Publicité, rue Caumartin, 63; en  
Londres Mr. Lorente.  
REMITIDOS  
Precios convencionales.  
Toda la correspondencia de El  
Globo al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Miércoles 19 de Agosto de 1891

MADRID.—NÚM. 5.766

## NUESTRO GRABADO

A medida que cruzaban por los aduanas, los salvajes meraderos acudían a ver la cuerda de presos que el sultán enviaba a las mazmorras de la ciudadela, para que en sus antros porgaran paradas culpas, y con sus amarguras aplazaran la sed de una venganza tradicional y siempre viva. Los cautivos desfilaban con la mirada baja, el semblante demudado por las huellas del dolor, y los cuerpos macilentos y desgarrados por el peso de las cadenas.

Cuando eran los de más calidad y suida- de; puestos en cabeza de la comitiva, ro- boro ellos paraban mientras las muchedum- bres y de ellos hablaban en primer térmi- no, comentando y redondeando con fantás- ticas invenciones las culpas que el amo y señor les imputaba.

Hermosa, brava de condición, noble y rica, Audá tuvo medios para apoderarse del ánimo de su esposo, sobre quien ejer- cia influjo soberano.

Cuando reunida la caterva de negros kaid y de santones venerables trataban de los medios de revelarse contra el poder del amo, Audá llamaba a su esposo Ab- Mhara y con aserto imperioso le ordenaba adoptar el temperamento más duro y exajerado: la denegación de tributos, el desconocimiento del vasallaje y la lucha en campo abierto.

Pero antes de que la conjura estallara, tuvo el amo conocimiento de ella, y en- viado a la tribu algunas bandas de se- netes y de nublancos, portados, al pare- cer, de presentes para la bella Audá, fue- ron ésta y su esposo encadenados pie con mano, abortando por entonces la trama urdida por el odio de la varonil goberna- dora.

Y cuando en los ardorosos arenales de aquel país, la caravana hacia alto por al- gunos instantes, Ab-Mhara, rendido por la fatiga y abatido por el remordimiento, se echaba en tierra y moraba, mientras que Audá, fiera, enérgica é invencible, balbu- ceaba estas palabras envueltas entre co- pes de blanca saliva que contrastaban con lo moreno del rostro:

—¡De mal fuego sea quemado!

La bella Fátima fué concubina del prin- cipe Muley-Mohamed el Bueno del cual tu- vo descendencia en un morillo de tez jas- peada y negra.

La existencia de Fátima se desliza- ba placida y alegre entre los aromas del ha- rem, el murmullo de las fuentes y las ca- ricias tiernas y aún afeminadas del Prin- cipe.

La sultana madre, Nisejan, temerosa del ascendiente que sobre su hijo pudiera tener aquella beldad hasta entonces inocen- te y feliz, preparó una zancadilla, para que Muley Mohamed se deshiciera resuel- tamente de tal amor.

Y, con efecto, por sospechas de infidelidad inculcadas, bien preparada y compro- bada por la vieja sultana, Fátima fué a dar con sus formas esculturales, sus gra- cias y su frescura en los antros mismos de la terrible prisión de Estado.

Acampaba en su cautiverio aquel hijo de sus amores, para quien cada vez tenía mayores desvelos. Sin ceder al fudo abrasador que brotaba de la llanura, ni a los rayos irresistibles del sol africano, la infeliz Fátima hacía las jornadas con el hijuelo en brazos, e imándole de caricias y procurando que las cadenas que señal- ban su cuerpo no mortificasen las ternas formas del morillo.

La frescura y la morbidez de la hermosa mahometana, fueron sediendo a impulsos de las fatigas: su energía maternal tam- bién se redujo, vencida por el hambre y los quebrantos, y un día, el octavo ó no- veno del itinerario, la desventurada cayó sobre las peñas del atajo, víctima de la de- bilidad que le devoraba.

Janido, que así llamaban al guardián que les escoltaba, apladado de la mansedum- bre de tal criatura, y enternecido por su plañosa y maternal condición, procuró restimar el cuerpo casi destruido, y, apesadumbrado de la yegua baya que montaba, puso sobre ella a la que fué amante del príncipe Bueno.

Hay quien dice que la madre solicitó del guardián subiese al pequeño a la ya- gua, y que ella proseguiría andando, ne- gando Janido tal ruego; pero lo averigua- do es que Fátima hizo parte de la marcha ineluctable sobre el cuello de la bestia, mi- rando la gentil figura de su hijo, prodi- gándole todo género de tiernas palabras y rozándole los hoces del empolvado tafan con las labandosas lágrimas de su rostro.

Y de tal modo enterneció al salvaje que la custodiaba que, según el dicho de un kaid, Janido pidió y obtuvo del amo a su regreso a la corte el casarse con la plañosa Fátima, elevando así a las alturas de la dignidad a quien era víctima de una infan- te intriga incubada por los odios y las miserias del harem.

Lo que va expuesto parece ser el reflejo de lo que expresa el precioso dibujo de que es copia nuestro grabado.

## COSAS DE MADRID

—¡Qué Madrid!... ¡qué Madrid éste!... Así exclamaba el irremplazable Juan José Luján, interpretando, como solo él sabía hacerlo, un papel de paleta en la obra de un autor amigo nuestro.

La verdad es, que los madrileños no po- demos quejarnos de Madrid; todo lo da por mayor; el frío y el calor, el lujo y la mise- ria, los destinos públicos y las cesantías privadas.

¡Qué Madrid! ¡qué Madrid éste!... Diganlo si no los que favorecidos por la suerte nos hallamos a él pegados, como el caracol se halla pegado a su concha, y

plazas y plazuelas, calles y callejuelas que tiene Madrid... el pinar de las de Gó- mes, por ejemplo, lo más en que su som- bra nos hace pensar... es en la frescura de que podríamos disfrutar en cualquiera parte que no fuese Madrid.

Pero todo en este mundo tiene sus com- pensaciones, y Madrid, como parte del mundo, aunque pequeña también, las tie- ne... Durante el día, en esta bendita perio- do capicual, la capital de España es in- soportable; pero en las primeras horas de la noche es insuflible; la temperatura, sin embargo, baja pasadas esas horas prime- ras, y entonces, como cambia la tempera- tura, cambia de aspecto de Madrid.

El Madrid que alumbra el sol es un Ma-

enamorado, se dirigen al paseo de la Castellana; la clase media con aparato, ó lo que es lo mismo, las niñas cursis, las mamás sordo mudo ciegas, y los pollos a la inglesa, de americana de alpaca de seis pesetas, y sombrero de fieltro ali caído, prefieren el salón del Prado.

El Prado tiene también delicias imposi- bles de describir, para las niñas y niñas, niños bigotados y militares barbilampi- ños.

El viejo verde, la respetable jamona, las haerfanas de coronel retirado arriba, y viudas de jefe político abajo, nada los en- canta como el párrafe latino bajo el verde dosel y la tibia é insulsa luz de los jardinitos de Rosales.

orquesta se oyen allá lejos... muy lejos, dulces y melodiosos... para esos tiernos amantes ó poetas... musas celestiales; oleadas de luz y de celeros, alegría y mur- muración; ámplios paseos para los que en nada tienen que pensar... ópera riera para quien gusta reír, banda más ó menos guerrera, con sus correspondientes platí- cos, para los temperamentos á prueba de hombre, allí hay de todo... como en betas, y tiene de todo menos de fresco.

En rededor de esa inmensa pajarrera, á que llamamos kiosco, donde tantos laure- les alcanzaron Métra y Malmó, se reúne todo Madrid y algo más, porque allí se reúne medio mundo, por no decir demi- mundo. Allí se codean y cruzan sus salu- des y dase apretónes de manos las niñas más hermosas y elegantes con la crema y la goma más ó menos auténticas de la buena sociedad madrileña; las primeras eminencias de la política, la banca, el arte, la literatura y el periodismo; todos allí se dan cita, y todos allí se encuentran para disfrutar de aquella agradable pers- pectiva y de las intermitentes que allí se adquieren, en bien de los intereses de nuestros más distinguidos facultativos.

Como decía un amigo nuestro, los Jar- dines del Retiro se convierten en las ne- ches de verano en salón de conferencias, tertulia, oficina..., museos y campo de Marte donde tienen lugar verdaderas ba- tallas; porque en ese edén encantador se hace política, se alza n y se derriban mi- nisterios; se habla de modes y se improvisa y hasta se cortan vestidos; también se labran reputaciones y se deshacen honras y se desechan expedientes y se tiran las sillas a la cabeza y no deja de tirarse al sable.

Pero no solo suceden esas cosas en los Jardines del Buen Retiro, ni este es el sitio único en el que podemos gozar de agradable temperatura y de dulce expan- sión: el teatro y café Felipe es también punto de reunión de gran parte de los que nos asamos en Madrid.

Como en los Jardines, allí también se hace política, y se hacen y se deshacen reputaciones y se confeccionan juguetes cómico-lirico desahellados, partos labo- riosos de una, dos, tres, cuatro ó cuatro- cientos ingenios de esta corte; allí tam- bién se habla mal de los empresarios, y peor de los propietarios de galerías dra- máticas, y se ponen verdades los autores... por supuesto que á espaldas de la luz, co- mo dice Zapata; de oro y azul unos cómi- cos á otros; las que no se ponen verdades ni coloradas son las niñas del arte; estas se ponen de mil colores algunas veces, pero en la mayoría de los casos suelen ponerse como ropa de Pascua.

Un loco á otro no se muerde; pero allí un autor á otro se destroza.

Bien decía el malogrado Luján:

—¡Qué Madrid!... ¡qué Madrid éste! Es delicioso tomar asiento delante de una mesa en el café Felipe, y entre sorbo y sorbo de una taza de café (?) ó de una copa de cerveza Mahón contemplar la abigarrada muchedumbre que se dirige al teatro, ó escuchar los acalorados diálogos que tienen lugar en las mesas próximas.

Lo que allí se ve, y lo que allí se escu- cha, lo que allí se presenta y lo que allí se advierte...

¡Sucedrá en todas partes lo que sucede en Madrid!

Sospechamos que no, porque si bien en todas partes encuen habas, suelen ser ablandadas al baño de María, es decir, sin humo y sin denunciantes hervor, en silen- cio, y aquí suelen cocerse al vapor, mucho humo y mucho alibato de locomotora, á voz en grito; allí hay quien se quema y se chupael dedo, y aquí hay quien apenas se escolda y pone el grito en el cielo...

¡Cosas de Madrid!

En esta capital se hace vana ostenta- ción de todo... de todo lo que no es bueno. Hay cabalero que ha perdido la ver- gúenza y no desperdicia medio ni ocasión de demostrarlo; hay señora que ha vendi- do su honor... y lo tiene á mucha honra.

—¡Qué Madrid! ¡qué Madrid éste!...

En Madrid todo es grande y magnífico, hasta el calor de estos días, por lo cual podemos decir muy alto.

¡Estamos frescos!

JAVIER SORAYILLA.

## Desigualdad democrática.

En el curso de una semana las Cáma- ras de Tejas y la de Arkansas (Estados Unidos), por votación unánime, han apro- bado leyes, por las cuales se exige á las compañías de ferrocarriles que pongan coches separados para negros y para blan- cos, siguiendo así el ejemplo dado por Luisiana y otros Estados.

El Times Democrat, de Nueva Orleans, dice: «Tal ley no tiene por objeto hacera gra- vio á los negros ni causarles mortificación alguna, porque á los ferro carriles se les exige que tengan coches de primera para los pasajeros de primera; pero sí se pro- pone establecer las relaciones que de- ben existir entre las razas en el Sur.

Los blancos están dispuestos á conceder á los negros todos los derechos civiles y políticos; pero no quieren en materia al- guna vivir con ellos en términos de igual- dad, y desean mezclarse con los mismos lo menos posible. Las dos razas viven una al lado de la otra, pero deben vivir distin- ta y separadamente, y esta ley de los co- ches separados no es sino el modo práctico, como esta proposición queda asentada, y la respuesta á las sugerencias republicanas de igualdad social.»



Cuerda de presos

(Fotografado de A. Alberni.)

discurrirnos durante el día por esas calles de Dios, en verano, regándonos con el sudor de nuestra frente, y en invierno, con el sudor de... la punta de nuestra nariz, sentinela avanzada del rostro, la primera en sufrir los ataques del catarro y renca- dido.

Como ha dicho, no recordamos quién, en invierno el constipado y en verano el sudor, no dejan en esta Madrid un punto de reposo á los pañuelos...

¡Qué calor!... Los que sobrevivimos á la elevada tem- peratura de que hoy aquí gozamos, bien podemos decir que estamos asgurados de incendios.

Lo que sucede en Madrid no sucede en parte alguna... porque en otras partes suele suceder que se encuentre algún sitio donde burlar podemos, en plena doce del día, los rigores del rubicundo Febo, como dicen los poetas cursis; pero en Ma- drid... Madrid tiene muy mala sombra... en verano.

Los jardinitos y arboledas de algunas

drid muy distinto del que alumbra la luz eléctrica y el gas.

Según la noche vanza, esta meshuelo sale de su olivo, cada abaje abandona la celdilla que habita en esta inmensa col- mana en la cual se caracera de obreros pero no dejan de abundar los sangrantes.

Lléname la calle de Alcalá de gente que sube y baja, es decir, baja mucha más que sube, y desbórdase como torrente verda- dero hacia la hermosa esplanada donde hoy se alza, como gigante de piedra, el majestuoso edificio del Banco de España.

Este suele ser el punto de parada ó de partida donde se entablan los diálogos y monólogos más curiosos... y más tristes, porque allí nadie habla más que el que no tiene dinero; los que no tienen ya saben á donde van, los que no le tienen... tienen que decidirse por tomar la dirección que más les plazca.

En esta determinación entra por mucho la clase, la adición y condiciones del pa- ciente...

Los temperamentos melancólicos, y los

Las niñas valerosas y los varones de pelo en pecho, ansiosos de fuertes emocio- nes, se despeñan después de visitar un agnadocho, se despeñan en plena Monta- ña Russa.

El gran mundo, la sociedad escopetada y distinguida, los que, por razones que ellos se saben, no emigraron á países más frescos ó de más moda, los militares en graduación, los funcionarios de alta ca- tegoría, y los empleados con ó sin honores de jefes de administración que pueden disponer de una peseta, esos todos se di- rigen desde luego desde el chaifándel Ban- co de España, ó desde la Obisales á los jar- dines del Buen Retiro, único sitio de ex- pansión que podemos gozar los madrileños en estos días, ó mejor dicho, en estas no- ches de asfixia.

Y, aunque los Jardines del Buen Retiro, como muchos familias aristocráticas, han venido muy á menos, aquellos es delicioso... Paseos solitarios para las almas poéti- cas y enamoradas; bosqueillos donde la luz apenas llega... donde los acordes de la



## LA PATRIOTERÍA

A pesar de los consejos dados por todos los periódicos sensatos de Francia, continúan nuestros vecinos echados, como de costumbre, a la casa por la ventana, con ocasión de la supuesta alianza franco-rusa.

Poblaciones pequeñas donde no ha puesto los pies jamás un súbito de los czares, se entregan a locos entusiasmos de alegría, vitoreando al emperador ruso como al ya, con su auxilio, hubiera conseguido Francia grandes victorias: los aldeanos y los prefectos toman parte en estas manifestaciones, con grave daño de la autoridad que ejercen, y lo que es más sensible, comprometiendo al gobierno de su patria: el himno nacional ruso se ejecuta a todas horas por bandas civiles, por bandas militares, por murgas y por músicos de cafés cantantes con más frecuencia que *La Marsellesa*; los boulevardistas se reúnen por miles en el Circo de Invierno para dirigir al czar un mensaje de gratitud por haberse dignado acoger con demostraciones de calorosa amistad a los marinos franceses en el golfo de Finlandia; el duque Alejandro se encuentra las calles obstruidas en París y en Vichy por muchachos ávidos de contemplarle y aclamarle, y la nación entera, como en los días que siguieron a las guerras de Crimea e Italia, sufre de ataques epilépticos creyéndose dueña de los destinos del mundo.

Mucho no tememos que estas manifestaciones repetidas produzcan en Europa, sin excluir a Rusia, una reacción desfavorable a los intereses de Francia.

Por el pronto, la cancillería de San Petersburgo se cree en el caso de advertir a sus amigos los franceses que esos caminos son caminos de perdición y que conviene guardar los entusiasmos para cuando las circunstancias les hagan menester.

El *Nord*, periódico que se publica en Bruselas, pero que es órgano del ministerio de Negocios extranjeros de Rusia, escribe en uno de sus últimos números las siguientes palabras que tienen que leer:

«Muchos diarios de París dan al público francos consejos muy prudentes, a los cuales nos adherimos por completo, sobre el inconveniente que ofrece el repetir con demasiada frecuencia las manifestaciones rusas. Importa evitar que el eco simpático provocado por las narraciones de la incomparable recepción de Cronstadt tome las apariencias del furor irreflexivo. Las demostraciones más sinceras y más hermosas, cuando se prodigan, corren el peligro de degenerar en trivialidades. La costumbre disminuye el valor de las mejores cosas: *Consuetudine vilescunt*, como dice San Agustín.»

«Si el himno nacional ruso se ejecuta en todas partes y con cualquier motivo, acabará por formar parte del repertorio de las músicas callejeras que martirizan los oídos y exasperan a quien las escucha. No sería mejor guardarlo para las grandes ocasiones? Los sentimientos de cordialidad y de mutua confianza, cambiados en las márgenes del Neva, son de aquellos que no desaparecen. Por eso es preciso grabarlos en el corazón y no prodigarlos demasiado para que no se evaporen en gritos y en aclamaciones.»

Suponemos que la amonestación producirá efecto. Publicándola el *Nord* es como si la hiciera el mismo canciller Giers en persona.

Es realmente peligroso entregarse a tales transportes de júbilo cuando, según todas las apariencias, no existe entre Francia y Rusia ningún convenio formal que obligue a ambas naciones a proceder siempre de acuerdo.

Los vitores de París, de Vichy y de muchas otras poblaciones empiezan a molestar en San Petersburgo, por el temor de que la algarabía patriótica precipite los acontecimientos.

A propósito de estas manifestaciones, *Le Figaro* del 16 publica un artículo gracioso titulado *El aclamado a pesar suyo*, que traducimos a continuación:

«El gran duque.—Desee tomar una taza de té, Vladimir, con algunas tostadas; me siento con un poco de dolor de estómago. (Llaman a la puerta.) Adelante...»

Primera manifestación, presentándose.

Ah, señor, qué satisfacción la nuestra al verlos! Hemos organizado un banquete en vuestro honor, en nombre de la corporación de las señeras de la plaza.

El gran duque. Estoy algo cansado...

La manifestación. No podéis rechazar este obsequio a vuestros amigos, a vuestros amigos más entusiastas, a nuestros corazones, más rudos que franceses.

El gran duque, suspirando. Vámonos, sea. No quiero desahilar a ustedes.

(Después del banquete.) Decid que enganchen: voy a tomar el aire al bosque de Bolonia.

Segunda manifestación. ¡Ah, señor! Por favor, subid en el carruaje que está dispuesto abajo. Hemos preparado en vuestro honor un baile en el Hotel de Ville.

El gran duque. ¡Con este calor!

El presidente. Empeñaros el baile con mi esposa.

El gran duque. Pero si yo ya no bailo...

El presidente. ¡En nombre de Rusia! ¡En nombre de Francia!

El gran duque, resignado. Sea... vámonos. (A media noche.) ¡Podré acostarme!

Tercera manifestación. Si, pero después de haber probado las muestras de nuestros mejores vinos de Champagne, tan estimados en Rusia.

El gran duque. Estas gentes van a matarme.

(En su cuarto.) Por fin, creo que voy a poder acostarme.

Cuarta manifestación, invadiendo las habitaciones. Vestíos, señor, vestíos para presentarnos los fuegos artificiales que hemos preparado en honor vuestro en la plaza de la Estrella.

El gran duque. Pero si tengo sueño.

La manifestación. ¡Unos fuegos artificiales tan hermosos... con marcha de las Antorchas! No desahilaré a los parisinos, que tanto aman a los rusos! ¡Viva Rusia!

(Después de los fuegos artificiales.)

El gran duque. Acostémonos de prisa, y a dormir.

(Se oye una música que toca el himno nacional ruso.) ¡Otra manifestación! Lo que es ahora no me duermo.

(Se repite el himno.)

El gran duque. Y date con el himno. Ya se cansaron...

(Se repite por tercera vez, por cuarta, por quinta vez, con acompañamiento de gritos de ¡Viva Rusia!)

El gran duque, exasperado, abriendo la

ventana. Pero, ¡por Dios! ya hay bastante de himno ruso. Toca *La Marsellesa*.

La quinta manifestación, loca de júbilo. El mismo pide *La Marsellesa*. ¡Viva Rusia! ¡Viva el gran duque!... Descuidad, la tocaremos hasta que se haga de día.

(El gran duque, resignado, encendiendo un cigarro y dirigiendo la vista al cielo.)

El gran duque, en voz baja. ¡Dios mío! Hubiera querido nacer en Carpentras.

Confesemos que el artículo humorístico de *Le Figaro* tiene su filosofía.

## EL MOVIMIENTO ECONÓMICO EN CUBA

La asocia que ha tenido en la opinión pública, tanto de Cuba como de la Península—demostrada esta por los comentarios de la prensa de los diversos matines políticos—el *Manifesto al país*, dado en la Habana por el comité de las corporaciones económicas que ostenta la representación de la riqueza y el trabajo de aquella isla, prueba la excelente disposición en que se encuentran hoy los espíritus para abordar las cuestiones económicas que antes, por lo que a la metrópoli respecta, solían debatirse en medio de una desconcertada indiferencia.

La obra del comité de la Habana es meritísima. A su esfuerzo, que es el resumen de las energías patrióticas de las corporaciones que enviaron comisionados a Madrid, débese que el proyecto de presupuestos presentado últimamente a las Cortes, y que justamente alarmó a los habitantes de la gran Antilla, quedase sin efecto, y que hoy se esté preparando otro en que, según los propósitos declarados del gobierno, se irá a la reducción en los gastos y a la reforma del sistema tributario, para lo cual han sido solicitadas esas mismas corporaciones, a fin de que expongan las conclusiones prácticas que mejor se armonizan con las necesidades y la crítica situación a que los errores pasados han traído a la isla.

Como índice de esa situación, reproducimos a renglón seguido algunos párrafos del concienzudo documento, en que se exponen los puntos de vista del comité de la Habana, a la vez que se diseñan con gráfico colorido los contornos del cuadro que ofrece la grave cuestión antillana:

«No nos forjamos ilusiones; tenemos cabal conciencia de la situación de nuestras industrias principales. Sabemos que la fabricación del azúcar dejó de ser hace muchos años artículo colonial, como se decía antes, para convertirse en producto industrial de todas las zonas y de todos los climas; que vive hoy sometida a las ineludibles leyes de la competencia universal. Cuba, que hasta hace poco era el país que más azúcar producía, ocupa hoy el cuarto lugar; y no se ha detenido en Europa, sino que por el contrario, continúa con paso acelerado el desarrollo de la potente industria que ha llegado a convertirse en tubérculo insipido en rival victorioso de la caña.»

Después de haber logrado y consolidado su predominio en los grandes centros consumidores del antiguo mundo, el industrial europeo ha trasladado a los Estados Unidos el teatro de la lucha, hasta el punto de que ya llegaron al pasado año cerca de 300.000 toneladas a los puertos norteamericanos, cuando poco ha no importaban un gramo de azúcar de remolacha.

Tiene además la veleta republicana el propósito de producir en su propio territorio azúcar, no solo para el consumo, sino también para la exportación; le sobran tierras y climas adecuados para ello; instituciones y leyes sabiamente calculadas estimulan el fomento de la proyectada industria, y ya se leen con frecuencia en los periódicos especiales noticias circunstanciadas de instalaciones fabriles y campos de cultivo para entrar briosamente en la liza: terrible contrainte que nos amenaza con la pérdida de nuestro último e irremplazable mercado, si no buscamos solución al mal que nos amenaza.

La industria del tabaco que tanta vida y movimiento ha venido dando a esta capital y pueblos comarcanes, está harida de muerte, y en circunstancias en que la demolición de la mayor parte de las fincas azucareras en muchos puntos, la desaparición de la tenelería y otras artes y oficios, necesarios antes para el manejo de nuestras safras, como consecuencia de los progresos en la fabricación del azúcar, y la transformación de los medios de conducción y transporte, habían venido concentrando la población laboriosa de nuestros pueblos y ciudades, en la manipulación del tabaco. Hoy reinan el malestar y el descontento en hogares antes seguros de trabajo bien remunerado, y la perspectiva es aún más desconsoladora. Lucha en casi toda Europa nuestra industria tabaquera con el estanco, y en América con exorbitantes derechos fiscales que los hacendistas de todos los países imponen a perla sobre los artículos llamados de renta.

Y para colmo de males, también es nuestro tabaco artículo de renta en su propia patria, donde le persiguen la industria oficial o las exacciones del fisco. Su propia fama lo hostiliza y ahoga. Se le imponen derechos en el extranjero, como si toda nuestra hoja fuese la privilegiada de Vuelta Abajo, bajo el rubro genérico de tabaco habano; y si se reclama contra la clasificación en nombre de los tratados y de la realidad, se nos contesta que sólo se ha tenido en cuenta la calidad, como si no tuviéramos productos de distinta calidad, que conocen todos los fumadores del mundo; viniendo así a resultar que con nuestros tabacos compiten los de otros países, defendidos de esa manera por nuestro abandono en verdaderos derechos diferenciales de procedencia. Medradas estarían las grandes naciones vinícolas de Europa—Francia, España e Italia—si tolerasen que la legislación aduanera de los demás pueblos impusiera derechos a los vinos de su procedencia, tomando como tipos los productos de sus viñas más afamadas.

«A qué hacer mención de otras industrias importantes por lo que son y por lo que podían ser? La cría de ganados, los cultivos menores y las industrias fabriles, que deberían tener aliente y estímulo en nuestro consumo local, apenas si pueden sobrellevar las exacciones que les persiguen o la competencia que les depara un arancel que grava tanto o más a las materias primas que a los productos fabricados. La vida urbana se hace cada día más difícil; la casi totalidad de nuestros pueblos se halla en la más triste desahucio, como lo atestiguan el hecho, apenas creible, pero muy frecuente en poblaciones importantes de Cuba, de la de-

molição de esas para libertarse de las cargas fiscales, amen de su enorme depreciación.

Tal es la situación que a todos nos abraza; ella nos ha compelido a buscar en la unión fuerzas para resquebrajar la que la legislación comercial y financiera del país se ajuste a sus necesidades y recursos.

Ya no quedan en el mundo colonias de plantaciones; obtenerse en conservar aquí el tipo de luchar contra el espíritu de la época. El desarrollo económico de Cuba, las condiciones en que se hallan el comercio y la industria universales, nos imponen la necesaria adaptación a la corriente del movimiento contemporáneo.»

## ECOS POLITICOS

Capítulo de política internacional.

*Le Gaulois*, periódico que está en íntimas relaciones con el Sr. Valerio Miranda, subsecretario de la Presidencia, aseguraba días atrás que el Sr. Cánovas tenía inclinaciones por la política francorusa.

Este es un dato que explica el origen del rumor, ya desmentido por fortuna, del viaje de nuestra escuadra a Cronstadt.

*Le Matin*, llegado ayer, remacha el elavo, confirmando las noticias de su colega acerca de las tendencias de nuestra política exterior, y añadiendo:

«La diligencia y el apresuramiento que ha puesto el duque de Tetuán en atravesar la frontera para conferenciar con su jefe en Biarritz, no han producido los resultados que esperaba la diplomacia de Guillermo II. La frialdad del Sr. Cánovas ante tales proyectos ha sido evidente, dando a entender cómo no está en la mano de la triple alianza el conceder Marruecos.»

Para que ha dicho el Sr. Cánovas: «El ejemplo de Italia es elocuente; hay regalos, como los de Masanah, que nada cuestan al que los ofrece, y resultan muy caros al que los acepta.»

El Sr. Cánovas no ignora, por otra parte, que en el caso de querer España lograr buenos resultados en Marruecos, la amistad de Francia, poseedora de Argel, y el acuerdo con Inglaterra, habrían de proporcionar mayor provecho que las promesas de situación práctica de los diplomáticos de la Europa Central.

Algo más dice *Le Matin* sobre la actitud de la regente favorable a la política francorusa por odio a los Hohenzollerns, que arrebataron a los Hapsburgos, es decir, a su familia, la hegemonía de Austria en la Europa Central.

Pero esto es puro fantasear. La regente no gobierna y sus sentimientos, cualesquiera que ellos sean, estarán siempre subordinados a los de España, en donde nadie recuerda que hubo una catástrofe en Sadowa.

Y es natural. Tampoco lo recuerdan los austriacos que la sufrieron.

Para orientar su política exterior, España mirará ante todo a sus intereses.

Constele así *Le Matin* y deje a un lado motivos de carácter personal si quiere saber el rumbo que tomarán nuestras inclinaciones.

En *La República* de ayer el marqués viudo de Santa Marta, con objeto de que se haga luz sobre todas las actitudes, convocó a los representantes de la Asamblea de coalición republicana para el 29 del próximo Septiembre.

Delo que sucederá en esa reunión da cuenta por adelantado *La República* misma.

«Creemos presenciar ya la escena. Gritos a falta de razones; denuestos en vez de argumentos convincentes; votos de censura fundados en la lealtad y entera con que el censurado ha mantenido los acuerdos de la Asamblea; muchos señores que dicen que si, a falta de alguno que demuestre algo serio, van a retirarse impetuosamente a todo el Sr. Balmori, cuando por sus mismos ofensores; el marqués de Santa Marta enaltecido por la misma injusticia de sus detractores apasionados, y éstos, firmando con su inconsecuencia y falta de lógica, la sentencia de muerte de su partido.»

Recordamos bien la escena.

Pasó en el Liceo Rus y la dirigió el marqués viudo quien, a favor de tales gritos y denuestos, obtuvo al fin la presidencia de la coalición nacional republicana.

De acuerdo en un todo con la carta particular de que ayer copiamos algunos fragmentos, publica *Le Matin*, de París, este despacho:

«Se acaban de recibir noticias alarmantes de la colonia española de Filipinas. La expedición que había sido enviada contra los indígenas musulmanes de la isla de Mindanao, y que fue mandada por el gobernador en persona, general Weyler, parece muy comprometida. Sorprendida en lo mejor de sus operaciones por la estación de las lluvias, ha perdido una gran parte de su efectivo, diezmado por las fiebres y la disentería.

Los hospitales de Cotabato, Parang-Parang y Zamboanga, están llenos de enfermos, y se anuncia la llegada a Manila del vapor *El Cano* conduciendo a bordo 250 soldados enfermos, procedentes del regimiento peninsular de artillería. De un momento a otro se espera también la llegada del vapor *San Quintín*, igualmente cargado de enfermos.

El general Weyler acaba de regresar en el vapor *Marqués del Duero*. No permanecerá en la capital de la colonia más que veinticuatro horas, y volverá a salir inmediatamente para el teatro de las hostilidades, llevando consigo todas las fuerzas disponibles. Ha dado orden para que marchen hasta los ordenanzas de los oficiales de la guarnición de Manila, así como la de la plaza de Cavite, dejando completamente desguarnecida la isla de Luzón, con gran riesgo de comprometer la seguridad interior del país, muy trabajada por el espíritu de independencia.»

Triste cosa es que venga del extranjero la confirmación de tales noticias.

Porque los que allí las tienen por conducto directo apreciarán en lo que valen las declaraciones simultáneas del gobierno español, a juicio de quién la conducta del general Weyler es digna de todo aplauso.

Clerte que de antea ya acá han cambiado los vientos, y la gente ministerial dice que para Septiembre será relevado el gobernador general de Filipinas.

De aquí al mes que viene se habrá consumado la obra.

Y cuando parte el nuevo gobernador, tendrá que ir en compañía de dos o tres mil soldados para reemplazar los inválidos y los muertos.

No para Noviembre, sino para fines de Agosto, parecemos que va a tener el señor Cánovas necesidad de plantear la crisis.

Desimos mal; esta se ha planteado sola. Unicamente admitiendo un estado de perturbación irremediable se comprende que los ministeriales se maltratan, como están maltratándose, unos a otros, y que *La Opinión*, periódico conservador, dirigido por un diputado de la mayoría, escriba cosas como las siguientes:

«La crisis no podría tener otra explicación, que el robustecimiento de nuestro carácter con el que tanto distingue al popular diputado antiescuras. Ya que hemos perdido con las indecisiones y con-

ponencias de algunos ministros, ganemos con la política clara y generosa de esos elementos conservadores, alojados algún tiempo del seno de nuestra familia.

Después de todo, no habrá nada; todo seguirá como hasta aquí. Silveira en Gobernación, haciendo las delicias de los diputados de la minoría, y Romero en la oposición, haciendo las mismas delicias y de los mismos representantes.»

Esto pasa y esto se escribe, cuando la política duerme, cuando están cerradas las Cortes y cuando no hay motivo alguno para que disientan entre sí los ministros desperdigados a la sazón por los balnearios nacionales y extranjeros.

De donde se deduce que ha llegado la hora de las compensaciones.

En Junio del año pasado era inminente la muerte del partido conservador, si éste no había pronto al gobierno.

Hoy, esa muerte, si el gobierno continúa tal como está constituido, es inevitable.

## LA ORDENACION DEL MONTE IRISASI

Son de tal gravedad, en nuestro concepto, las apreciaciones que, con las debidas salvedades, hace la *Revista de Montes y Plantíos* en un artículo inserto, con igual epígrafe que el presente, en su número de 28 de Julio último, que bien merece sea leído y meditado, no tan sólo por el ministro de Fomento y director general de Agricultura, sino también por los ingenieros de montes, y, muy especialmente, por la comisión permanente de la Asociación de Ingenieros del ramo, pues en él se dice, entre otras cosas importantes, que se pone de manifiesto (se trata de la forma en que se ha hecho la concesión, por real orden de 9 de Julio próximo pasado, a un particular, para que en el término de un año presente el proyecto de ordenación de dicho monte) que hay posibilidad de hacer en un año, por cuenta de un particular, lo que dicho cuerpo no ha podido hacer en dieciséis o veinte años que ha durado la comisión especial. Nos atrevemos desde luego a afirmar, sin que pretendamos erigirnos en jueces muy competentes en tan delicado asunto, que de ningún modo puede haberse responsable al cuerpo de Montes del poseso alerto, si tal ha sucedido, con que haya ajuntado la comisión a que se alude, los trabajos para la ordenación del monte Irisasi, en la provincia de Guipúzcoa. Y en cuanto a la manera como ahora se pretende verificar los trabajos de ordenación, no deja de ser en extremo extraño, el que habiendo una sección directiva e inspectora de las ordenaciones, formada de tres inspectores generales del cuerpo, con varios ingenieros ordenadores a sus órdenes, no se haya enaragado la ordenación de este monte del Estado a ninguno de estos ingenieros; sea lo cual, además de ocasionarse crecidos gastos al Estado que, en gran parte, pudieran ahorrarse, muy bien pudiera suceder lo que dice la *Revista de Montes y Plantíos*, que una comisión de ingenieros no haya hecho en dieciséis o veinte años lo que un particular, que puede no ser ingeniero, haga en un año. No queremos entrar en otro género de consideraciones, algún tanto supuestas, que se hacen en el mencionado artículo, pues seremos hasta lo apuntado para que, por quien corresponda, se procure encauzar este asunto y detros del ramo forestal, que, a seguir los derroteros en que se mueven, no sería extraño asusarar honda perturbación en él y empeñadas discusiones en las Cortes, tan pronto como éstas se reúnan, y sobre todo al discutirse el proyecto de presupuestos del Estado.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Los franceses en Marruecos.

Paris 18 (8'45 noche).—Atribúyese gran importancia al viaje de exploración por Marruecos llevado a cabo por M. de la Martinière durante dieciséis meses. Los curiosos datos y documentos reunidos acerca de regiones desconocidas hasta ahora, serán dados a conocer por el célebre viajero en una conferencia que celebrará la Sociedad Geográfica en el curso próximo.—A.

(DE NUESTRO SERVIDOR PARTICULAR.)

San Sebastián 18 (4'30 tarde).—El almirante Sr. Butler ha almorzado con la reina, acompañado de generales e ingenieros. Se ha firmado un decreto generalizando la vacunación a las demás provincias.

Mañana se verifica la clausura definitiva del Casino.—*Mencheta*.

Agencia Fabra.

Paris 18.—En el Circo de Invierno se celebró anoche una numerosa reunión de los grupos socialistas y boulangieristas.

Los asistentes, que no bajaban de cinco mil, aplaudieron con mucho entusiasmo las discursos pronunciados por los diputados Sres. Laur y Millavay.

Otros oradores hicieron también uso de la palabra, pero no consiguieron que el auditorio les prestase atención mostrando su impaciencia.

Después de algunas palabras del señor Laur recomendando la calma, la reunión aprobó por unanimidad un orden del día, acordando enviar un mensaje de gracias a Rusia por las atenciones y agasajos de que ha sido objeto en Cronstadt la escuadra francesa.

También se acordó significar al gobierno francés el disgusto de todos los aliados congregados por el envío a Portsmouth de la misma escuadra, y por último enviar a los alemanes y lorenenses el testimonio de la constante esperanza que anima a todos los franceses.

Durante toda la reunión no ocurrió ningún incidente; pero a la salida se produjo un gran escándalo, pues en el momento en que el Sr. Laur subía en un carruaje, se acercó un anarquista y disparó su revólver contra el diputado boulangierista, quien por fortuna salió ileso.

La bala alcanzó al cochero, hiriénolo ligeramente.

Este hecho produjo grandísima agitación en los primeros momentos.

La oportuna llegada de los agentes de la autoridad impidió que el anarquista autor del atentado sufriera allí mismo el castigo que quería darle los boulangieristas.

El anarquista fué reducido a prisión y la tranquilidad quedó completamente restablecida.

«La crisis no podría tener otra explicación, que el robustecimiento de nuestro carácter con el que tanto distingue al popular diputado antiescuras. Ya que hemos perdido con las indecisiones y con-

Esperando órdenes.

Paris 18.—La división de la escuadra francesa, compuesta de tres grandes acorazados y de dos torpederos, continúa en Villafraña esperando órdenes.

Deserción.

Londres 18.—Despachos de Belgrado dicen que aumenta cada día la deserción de soldados búlgaros que se pasan a Serbia, hasta el punto de causar gran sensación, pues solamente en los últimos días han desertado más de 200.

Desbordamiento.

Nueva York 18.—Un despacho recibido de Portau Prince dice que el río San Marcos ha sufrido una gran avenida, desbordándose y arrastrando las aguas un puente que ha ocasionado la muerte a 30 personas.

Por las autoridades se han adoptado precauciones para evitar nuevas desgracias.

Un nuevo gabinete.

Nueva York 18.—El nuevo gabinete de Helti ha quedado constituido en la siguiente forma:

Negocios extranjeros, Aréhin. Obras públicas, Joseph. Guerra, Lencas. Instrucción pública, Apollón. Hacienda, Stancuet, actual presidente de la Asambleas.

Interior, Pedro Luis.

La tranquilidad es completa en toda la república.

Boulangieristas y anarquistas.

Paris 18.—Los periódicos afectos a Boulanger se muestran indignados con motivo del atentado dirigido anoche contra el diputado Sr. Laur.

El gobierno ha adoptado precauciones en previsión de que pueda ocurrir un choque entre boulangieristas y anarquistas, pues estos últimos se encuentran muy irritados con la prisión del autor del atentado.

A punto de terminar.

Paris 18.—Los cargadores y exportadores de tierras han aceptado ya el arbitraje para la solución de sus diferencias con los patronos. Créese, por lo tanto, que no tardará en terminarse la huelga de dichos obreros.

Zarpando hacia Lisboa.

Las Palmas (Canarias) 18.—Reparadas las averías de la corbeta portuguesa *Minguello*, ha zarpado hoy de este puerto con rumbo a Lisboa.

Las cosas en su lugar.

Paris 18.—Empleza a sospecharse en muchos círculos que se ha querido dar mayor alcance del que positivamente tienen, a las manifestaciones hechas en Rusia a nuestra escuadra y en Francia al viaje del hermano del czar.

La impresionabilidad de nuestro carácter no llega hasta el extremo de suponer un sentido del que carecen a las amistosas manifestaciones recíprocamente tributadas por Francia y Rusia.

Lo del gas en Lisboa.

Lisboa 18.—Ya se hallan en libertad casi todos los detenidos con motivo de las manifestaciones ocasionadas por la subida del precio del gas y el cierre de las tiendas. Los sentenciados le han sido a penas leves. Muchos comerciantes siguen alumbrando sus establecimientos con petróleo, y las empresas del gas sin querer transigir.

## D. LUIS MARTI

Querido amigo: la muerte acaba de arrebatarnos a D. Luis Marti, uno de los republicanos más leales, más inteligentes, más entusiastas de toda esta región en donde así por sus altas calidades personales como por su envidiable posición social gozaba de justas y merecidas simpatías.

Al participarle a usted tan triste acontecimiento, el alma se me parte de dolor, no pudiendo como no puedo avenirme con la idea de que el amigo cariñoso con quien ayer conversábamos tranquilamente, mañana a mano, haya desaparecido para siempre de nuestra compañía.

¡Pobre Marti! Cuando todo en el mundo le sonreía, juventud, fortuna, amor, uno de esos ataques cerebrales que se llaman por los súbitos e inesperados, fulminantes se acomete a tración y lo remata, dejando en el mayor desconsuelo a su virtuosa mujer, en la horfandad a sus inocentes hijos, y a los republicanos de todos estos pueblos que le queríamos como si fuese nuestro padre, anegados en el más profundo duelo.

La maldita gradada de la muerte no se ha satisfecho todavía segando en flor la vida de nuestro amigo Malsomnave, de nuestro amigo Ausó, en un interregno de escasos meses, y ahora acaba de sortar la existencia a este probo e íntegro corrreligionario. Ann no hemos tenido tiempo de secarnos las lágrimas que anteriores catástrofes nos produjeron y ya vuelven nuevos raudales de amargura a correr por nuestras mejillas.

Ayer a las seis de la tarde, lleno de vida, paseabais nuestro amigo por las calles de Alicante; hoy todavía le tenemos entre nosotros, es verdad, pero rígido e inerte.

Tanta desgracia ha conmovido a los republicanos en términos que no hay pueblo de donde no lleguen comisiones para formar parte del fúnebre cortejo. Los posibilitas de Novelda y Aspe hanle dedicado una solemne como tributo a su memoria, y en estos momentos se hacen los preparativos indispensables a un gran entierro.

Descanse en paz el amigo cariñoso, el corrreligionario distinguido, a quien la causa republicana debe tantos y tan señalados servicios.—*El correspondiente*.

Aspe 17 de Agosto de 1891.

## COSAS DE CORREOS

Dice *La Epoca*, de anoche: «Como sabemos que el Sr. Los Arcos agradece que se le indiquen las deficiencias del servicio de Correos para remediarlas, nos permitimos llamar su atención hacia lo que ocurre con el coche correo de Madrid a Aranda de Duero. Sin muchos días que llega de noche a esa población, a pesar de que debe hacerlo en las primeras horas de la tarde, para que pueda recoger la correspondencia de los pueblos de los pueblos dependientes de dicha



cartaría. Nacen de aquí perjuicios graves que, de fije, procurará evitar, con su acostumbrado celo, el Sr. Los Arcos.

En el periódico *La Revista de Correos* leemos la siguiente noticia:  
«Ha sido aprobada por la ordenación general de pagos del ministerio de la Gobernación la última cuenta por dietas al tribunal de exámenes de Correos, correspondientes a veintidós días de Abril, uno de Mayo y otro de Junio, en la forma siguiente:

	Pesetas.
Presidente del tribunal, señor Los Arcos.....	937'00
Vocal catédrico de lenguas, Sr. Soler.....	380'00
Otro id. de ciencias, Sr. Ortiz.....	380'00
Inspector de segunda clase del cuerpo, Sr. Gósserrotas.....	562'00
Administrador de tercera, idem de idem, Sr. Pérez.....	299'97
Total.....	2.558'97

Según la presente cuenta, el Sr. Los Arcos ha cobrado dietariamente por presidir los exámenes 34 pesetas y 70 céntimos, mientras que los profesores de lenguas y ciencias, los más autorizados del tribunal para usar de las primeras, sin distraer las segundas, sólo han percibido como dietas 14 pesetas y algunos céntimos cada uno.

Ahora se comprenden, con esos datos a la vista, las poderosas razones que tuvo en cuenta la comisión de presupuestos del Congreso al oponer reparos a este capítulo del de Correos y al darse de que las dietas devengadas por este concepto se sobrepasan con arreglo al número de empleados examinados y no a los días que duran los exámenes.

Lo más triste del caso es que mientras a ese tribunal se le pagan próximamente 95 pesetas diarias por servir de instrumento con su rigorismo a la realización de los proyectos del Sr. Los Arcos; mientras a esos señores, que no necesitan del sueldo para vivir, se les paga puntualmente, a los ambulantes últimamente separados de sus destinos en Barcelona, Sevilla y otros puntos se les adeuda el importe de seis y siete meses de gratificación de viaje, que necesitan para mantener sus hijos.

A propósito de dietas y exámenes. Hemos preguntado repetidas veces si tiene o no fundamento lo que se dice de las dietas devengadas por el Sr. Mansi, y ni el director de Correos ni los periódicos ministeriales contestan a esa pregunta que nosotros formulamos en la semicreencia de que el Sr. Los Arcos podrá contestarla satisfactoriamente.

Nuestras noticias son que el Sr. Mansi, a quien tanto se censuraba, renunció las dietas que le correspondían.

Entre las muchas cartas que diariamente recibimos de los empleados de Correos y Telégrafos de Madrid y de provincias denunciándonos abusos o exponiendo quejas, hay algunas observaciones que merecen consignarse.

«Puede el Sr. Los Arcos—dicen nuestros comunicantes—ni gobierno alguno imponer un nuevo servicio sin retribución especial a un cuerpo que tiene su reglamento y sus bases determinadas? ¿Con qué derecho el Estado falta a los compromisos que contrae? Nosotros servimos en Telégrafos, de cuyo trabajo nos encargamos, pero no en Correos».

Estas y otras quejas que no reproducimos ahora en gracia a la brevedad, demuestran (si ya de ello no tuviéramos pruebas inequívocas) que en el Cuerpo de Telégrafos reina profundo disgusto, y que no será difícil surja el día menos pensado un conflicto serio.

## ARBITRARIEDADES ECLESIASTICAS

Un distinguido colaborador y amigo nuestro, el Sr. Pérez Oliva, ha recibido de Jerez una carta, en la cual se denuncian abusos e ilegalidades que merecen ser conocidos.

Cópiemos algo de lo que dice el comunicante, que es uno de los abogados más competentes de aquella ciudad andaluza: «El señor párroco de la Iglesia de San Miguel de esta ciudad, sufre hoy, por parte de la curia eclesiástica de Sevilla, idénticas vejaciones y molestias que padeció por la de Toledo el eminente Manterola.

El caso es el siguiente:  
Desde hace bastantes años la parroquia de San Miguel de Jerez venía regida por tres curas ecónomos, y habiéndose provisto en propiedad su entrada en don Salvador Castilla, en vez de desaparecer los ecónomos, el arzobispo ha conservado a dos de ellos con ese título, por más que, con arreglo a las disposiciones concordadas vigentes, ante el Estado aparecen y cobran sus dotaciones como simples coadjutores.

Tamó posesión de su curato el Sr. Castilla, y uno de los coadjutores, a quien llama ecónomo el arzobispo, se negó a entregarle los fondos de la fábrica parroquial y las mandas pías, que aún retiene indebidamente en su poder, y no fué esto sólo, sino que, andando el tiempo, hasta ha llegado a disputarle su jurisdicción.

En vano el párroco ha reclamado ante la jurisdicción eclesiástica contra tamaña ilegalidad; a sus escritos han contestado las autoridades eclesiásticas que, así como cuando no había cura propio regían tres curas la parroquia de San Miguel, ahora también han de regirla (digan lo que digan el Concilio de Trento y el Concordato), que las mismas facultades tienen los ecónomos que un párroco; y que, sea cualquiera la disciplina que en otras diócesis se observe, la de Sevilla tiene la suya especial.

Contra enormidad semejante, ha resurrido en alzada el párroco Sr. Castilla, elevando instancias al ministro de Gracia y Justicia y al nuncio de Su Santidad, para que, como representantes de las partes negociadoras del Concordato, digan al, en olvido de todas las prescripciones canónicas y civiles, pueden coexistir en una parroquia un párroco y dos ecónomos. Y en esto estamos ahora.

Retratando un ecónomo retiene indebidamente los fondos de la fábrica y las mandas pías; y de aquí que ninguno de los acreedores de la primera pueda cobrar, porque el señor ecónomo, que goza de gran valimiento en la curia eclesiástica sevillana, tiene el antojo de decir: *nada conservo que pertenezca en administración*

al párroco de San Miguel por razón de su cargo eclesiástico.

Soy abogado de los acreedores de la fábrica parroquial y no consigo que cobren sus legítimos créditos, porque se estrellan mis esfuerzos en los obstáculos que por doquiera me ponen, y en el escándalo que en la actualidad nos envuelve, al párroco por su digna y enérgica actitud, y a mí por que procuro cumplir lealmente mis deberes profesionales.

Ahora bien, amigo mío.  
A la junta, acertadísima resolución del negocio del Sr. Manterola, ayudó poderosamente El Globe; eso es evidente: si no hubiera sido por los buenos amigos de Madrid, nada Manterola hubiera conseguido. ¿No podría el periódico en que usted colabora examinar y apresar la cuestión que muy ligeramente le dejo relatado?

El caso lo merece y aun lo exige. Según el concilio de Trento, tan sólo el párroco puede autorizar los matrimonios, y sin embargo en la parroquia de San Miguel ocurre, por disposiciones superiores, que lo mismo pueden dar validez a dicho sacramento el párroco que los ecónomos, toda vez que ecónomos y párrocos son iguales en nuestra diócesis.

Además, como un ecónomo retiene exclusivamente y contra la voluntad del párroco los bienes de la fábrica, los acreedores de ella no pueden cobrar sus acreencias, y uno de éstos se ha visto obligado a presentar contra aquél, y por dicha causa, querrela criminal.

Mientras con motivo de todo ello reina en Jerez el mayor escándalo, el arzobispo tranquilamente se halla tomando las aguas en una población del Norte, y deja a la de antiguo famosa curia eclesiástica sevillana cometer todo género de injusticias.

Hasta aquí la carta.  
Nosotros nos limitamos por hoy, y sin perjuicio de tratar con la debida extensión ese asunto, a pedir que la nunciatura despahe brevemente el recurso del cura párroco D. Salvador Castilla.

Añ lo demandan la justicia, los cánones y la necesidad de evitar el escándalo público.

## NOTICIAS GENERALES

La sociedad de porteros, La Honradex, en junta celebrada el 13 del corriente, aprobó la gestión de su junta directiva, y al mismo tiempo hizo importantes mejoras en el reglamento, ampliando la asistencia médica a las esposas de los socios. Creada esta sociedad hace seis meses, y visto el progreso que en este tiempo ha tomado, auguramos un porvenir lisonjero a los porteros de Madrid.

En dicha junta quedó constituida la directiva en la forma siguiente:

Presidente, D. Natalio Fernández.—Vicepresidente, D. José Nalpral y Coto.—Tesorero, D. Pedro Reguerra.—Contador, D. Laureano García.—Secretario primero, D. Ricardo Fernández.—Secretario segundo, D. Higinio García.—Vocales: D. Emilio Rodríguez, D. Hilario Gómez, D. Ramón Sellar, D. José Castro, D. Rafael Gómez, D. Manuel Campa, D. Mariano Villar, don José Gallego, D. Faustino Jimeno y don Florencio Iracheta.

El gobierno de la república francesa ha nombrado oficial de academia al ingeniero de montes y escritor D. Rafael Alvarez Sereix.

El Casino Republicano Federal, que estaba establecido en la Carrera de San Jerónimo, núm. 10, entre otros, ha trasladado su residencia al pasaje de Murga, calle de la Montera, núm. 35, segundo derecho.

El gobernador de Madrid, señor marqués de Viana, ha gratificado con 50 pesetas, de su bolsillo particular, al guardia de seguridad que estuvo a punto de perecer en el incendio del paseo del Cisne.

Ayer estuvieron reunidas en el Ayuntamiento las comisiones de consumos y de cementerio.

Esta última acordó proceder a la construcción de manzanas de sepulturas en el cementerio del Este.

Un periódico llama la atención del alcalde presidente acerca del mal olor que despiden las aguas del estanque grande del Retiro, el cual hace bastantes años que no se limpia.

Huelga en Aranjuez.

Los operarios de la refinería de azúcar, unos 300, se declararon en huelga ayer con motivo de haberles suprimido la media hora que tenían para almorzar.

Ayer conferenció una comisión de huelguistas con los representantes de la sociedad a que pertenece la fábrica, y se llegó a un acuerdo que aceptaron unos 160 operarios, pero los demás continuaron en huelga.

Se espera que éstos también volverán al trabajo. Por si así no sucediera, la compañía trata de buscar nuevos operarios, lo cual tal vez sería causa de algunos desórdenes.

Matriculas.

Del 1.º al 30 del mes próximo estará abierta la matrícula oficial ordinaria en las Universidades, Institutos y Escuelas superiores y profesionales.

Los alumnos que no la soliciten en dicho plazo podrán hacerlo durante el mes de Octubre, abonando dobles derechos, y estas matrículas tendrán carácter de extraordinarias.

Participan de Salamanca que ayer fué herido gravemente, a consecuencia de una explosión de dinamita, el vecino de Fregeneda llamado Santiago Vicente Sánchez.

En el pueblo de Sarrión (Teruel) deseargó anteaayer una tormenta, durante la que cayó una chispa eléctrica en la cúpula de la Iglesia parroquial, causando destrozos tan importantes que obligan a creer que habrá de suspenderse el culto hasta que se hagan las obras de reparación.

En la Universidad de esta corte se han presentado hasta ayer 570 instancias de estudiantes libres pidiendo celebrar examen en Septiembre próximo.

El número de inscripciones de matrículas solicitadas en dichas instancias es el del 028.

Telegrafía el gobernador de Guadalajara que en una fábrica de harinas de Brizuela se ha consumado un robo de 5.000 pesetas que en oro y billetes tenía el propietario D. Agustín Castillo. Se ha deten-

do a los presuntos autores, pero no se ha rescatado nada de lo robado.

En la sesión que hoy debe celebrarse el Ayuntamiento, se dará cuenta de la propuesta del tribunal de oposiciones a plazas de médicos terceros del cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal.

Anteaayer llegaron a Badajoz las banderas portuguesas que han de tomar parte en el certamen musical organizado con motivo de las fiestas que se celebran en aquella capital.

Las autoridades y la Cámara municipal de Elvas, fueron recibidas por el Ayuntamiento en la casa consistorial a los acordes del himno portugués.

La recepción fué muy cordial, cambiándose en ella protestas de afecto y simpatía entre los dos pueblos hermanos.

Verbena de Santa Susana.

Se ha organizado una comisión de festejos para la verbena de Santa Susana, que comprenderá la calle de Alcalá, desde la estación del tranvía del Este y Ventas del Espíritu Santo, compuesta de los señores D. Rafael de la Vega, D. Antonio Cane, D. Daniel Casuso, D. Luis Alvarez, D. Manuel Hidalgo, D. Félix Ramón, D. Juan Anaya, D. Francisco González y D. Antonio Serret.

La verbena se celebrará en los días 23 y 24 del mes corriente, y por tratarse de una fiesta de nueva creación, se procurará que los festejos, muchos y variados, sean totalmente nuevos y de gran efecto.

Para comodidad del público, los tranvías circularán hasta tanto que la empresa comprenda se hace preciso el servicio.

Robo de 19.000 duros.

A esta respetable cantidad asciende el importe de lo robado en un hotel de la calle de D. Martín, hecho del cual dimos ayer noticia.

Parece que la policía sigue la pista de los autores del robo, y tal vez pronto en suentre el metálico y alhajas sustraídos.

En la plaza de Ros (Bargos), donde se celebraba una corrida de novillos, ocurrió ayer tarde un alboroto, que hizo precisa la intervención de la Guardia civil, resultando un paisano herido.

Continúa el incendio del pinar que en Las Navas posee la señora duquesa de Medinaceli.

De Avila han salido para auxiliar los trabajos de aislamiento del fuego, 150 personas.

Ha fallecido en Segovia la desgraciada ex novilla del Parral, María del Pino.

Desde el viernes empezó a notarse en ella una gran postración, y aunque de las lesiones continuaba relativamente mejorada, la comoción que sufrió en la caída la produjo grandes trastornos y una parálisis casi absoluta.

Durante los días en que ha estado enferma no se separó un momento de su lado una de las hermanas de la Caridad, que había logrado conquistarse el cariño de la infeliz.

Después de recibir los Sacramentos sólo pronunció estas palabras: «Al fin se van realizando mis pensamientos; Dios me va acercando a su lado».

El transeño va tomando incremento en la provincia de Ciudad Real, especialmente en los pueblos de Alcobá, Arriba, Navalpino y Fontanaraja, donde no hay una familia que se libre de la epidemia.

Ha sido ayer detenido el autor de un hurto de 86 pesetas cometido hace dos días en un lavadero de la calle de Olid.

El detenido se llama Rufino Delgado y, después de declarar ante el juzgado correspondiente, ha dado con su cuerpo en el hotel, de mal nombre *El Abanico*.

Al salir ayer un tren de la estación de Aguilas (Murcia) arrolló a un puente a un hombre, dejándole muerto en el acto.

Un telegrama de Londres dice que al visitar los artilleros del Sr. Palmere, constructor de barcos, el príncipe de Nápoles, ha estado a punto de perecer o sufrir graves heridas.

Pocos minutos después de salir el príncipe del desembarcadero se hundió éste y arrojó al agua a cinco obreros, que han sufrido heridas de consideración.

Dicen de Vélez Rubio que las autoridades judiciales siguen la pista de un misterioso crimen que tiene conternados a los pacíficos habitantes de aquellos campos.

Se trata de un asombrado traficante en ganado, desaparecido misteriosamente de una diputación de aquel término, a quien se juzga asesinado alevosamente y arrojado a un profundo pozo, según se desprende de declaraciones incoherentes del presunto criminal, que se haya preso en la cárcel del partido de Vélez Rubio.

También han sido detenidas la madre y la novia del acusado.

Los restos del que se supone víctima no han sido hallados a pesar de las activas diligencias del juzgado, y si sólo vestigios que infunden muy vivas sospechas de la comisión horrenda de este crimen.

Incendio de un templo.

Un periódico de Valladolid trae detalles del incendio ocurrido en la Iglesia parroquial de Benito de Raguena y dice que el fuego adquirió desde los primeros momentos tan considerables proporciones, que, a pesar de los heroicos esfuerzos que el vecindario hizo para dominarlo, quedó el edificio destruido en breves momentos.

Únicamente se han salvado los muros y la torre que, por su solidez, no pudo destruir el voraz elemento.

El vecindario de Benito ha demostrado grandísimo sentimiento en el suceso, y trata de iniciar una suscripción a fin de reedificar el templo.

Para hoy está anunciada la botadura del cañonero torpedero *Galicia*, construido en el arsenal del Sr. Ror.

Al acto asistirán las autoridades de marina, habiéndose permitido la entrada al público para que visite los talleres.

Sorteo de jurados.

Se ha verificado, con arreglo a lo dispuesto en el art. 33 de la ley de 20 de Abril de 1888, el sorteo, entre las capitales y los cabezas de familia, de los que han de ser jurados en Madrid durante el año próximo.

La suerte ha designado, entre otros muchos, a los diputados Sres. Romero Robledo, Cordobés y Rodríguez San Pedro; al subsecretario de Gobernación y al fiscal del Tribunal de Cuentas; a los maestros Chapi y Zabala; a los senadores conde de Tejada, Portuondo, Madina y marqués de Barbeles; a los catédricos Sres. Torres Aguilera, González Serrano, Terroja, San

Martin, Calderón, Menéndez Pelayo, Fati-grati, Abela y del Amo; a los escritores públicos Paris Mencheta (D. Salvador), Gihard de la Rosa, Miralles, Bermúdez, Bordanovas, Cañamero, Seltier y Rodríguez Chaves; a los arquitectos Uricoste, Ayuso, Cachavera, Sánchez, Grasses, Repullés, Salverri, Medrano y Cabello Ace; a los notarios Moragas y Bofarull; los médicos Tolosa, Candela, Bustelo, Castelo y Simancas; al prestigioso Vergara; al terero *Badilla*; al profesor de esgrima Carbonell; al impresor Minuesa; al cambista Padriani; al abogado del Estado Alonso Padriani; al ingeniero Iohaurandiet; a los diputados provinciales Font, Aguilera y Pérez de Soto; a los abogados D. Protasio Gómez, Hilda go Saevedra, Marañón, Baena Villanova y Fernández Vázquez (D. Lorenzo); a los farmacéuticos Maeso, Castellanos, Pérez Negro y Uizurru; a un cantor de Iglesia, y a un literato y académico ilustre, que acaba de fallecer, D. Pedro Antonio de Alarcón.

Academia de Estudios superiores.

En el acreditado colegio de Novalda (Alicante) dirigido por D. Luis Calpena Ayala, espallán a honor de S. M., se ha establecido una Academia donde pueden estudiar los cuatro primeros cursos de Derecho y toda la carrera de Filosofía y Letras.

Auguramos al Sr. Calpena un feliz resultado, toda vez que en España no hay otro centro de enseñanza de facultad mayor que el de los jesuitas de Bilbao, que no está al alcance de todas las fortunas.

Y es mucha ventaja para los padres poder proporcionar carrera a sus hijos sin exponerlos a los peligros de las grandes capitales.

Sucesos de ayer.

En la plaza de la Cebada, 5, segundo, se suicidó, ahorcándose una joven llamada Elisa Ray Peña.

La suicida dejó escrito un papel pidiendo perdón a su padre y diciendo que se mataba para no sufrir más tiempo la enfermedad crónica que padecía, pues la infeliz se hallaba baldada.

Por haber amenazado a su madre con un cuchillo fué detenido en la calle de Santa Bárbara, un bárbaro, y conducido al juzgado de guardia.

Cerca de un selar del paseo de Atocha fueron detenidos tres individuos por haber robado algunas ropas.

Un joven se cayó en la calle de Manzanares, produciéndose una grave herida en la cabeza izquierda.

Un individuo llamado Eugenio García Colás, fué detenido por haber intentado cometer abusos en la calle de González de Córdoba, 3, bajo, según manifiesta a la inculpa y su marido, a quien aquel amenazó con un estoque.

Por maltrato a su padre fué puesto a disposición del juzgado un jovenzuelo llamado Francisco Galán, que habitaba en la calle de Rodas, 20.

## GACETA OFICIAL

DE HOY

Gracia y Justicia.—Decreto prestando real asenso para que se ponga en ejecución el nuevo arreglo y demarcación parroquial, formados para la diócesis de Oviedo.

Ultramar.—Decreto referente al canje de billetes del Banco Español de la Habana.

Otro sobre reformas en los créditos del presupuesto de Puerto Rico.

Orden ampliando a los funcionarios que prestan servicios en el golfo de Guinea, los beneficios de pasajes concedidos por decreto de 13 de Diciembre último a los empleados de las Antillas y Filipinas.

## EL DIA POLITICO

Sea por no haber novedades que comunicarse de la residencia de la corte, sea por efecto de algún temporal presumible por lo que aquí ha refrescado el tiempo, que dificulte la transmisión telegráfica, el hecho es que ayer en todo el día no se resolvió la más pequeña noticia que resulte ostensible en el orden político. Hubo, pues, que contentarse a lo que aquí sucede, que no es gran cosa.

El espectáculo de la prensa ministerial y oficios, negando la crisis los incondicionales en nombre del Sr. Cánovas y en interés mismo de la situación, y afirmando otros que el Sr. Cánovas cumple en ello un deber y que la rectificación era de esperar, por más que está en el ánimo de todo el mundo que la continuación de los Sres. Irujo y Fabié es el gobierno imposible, está siendo muy comentado, pues acusa una variedad tal de tendencias dentro de la situación que hacen de ésta un *mare magnum* y aplican suficientemente que el Sr. Cánovas vea con temor y sobresalto llegar el momento de dar solución a la inevitable crisis.

Si a la sola anulación de lo que podrá suceder al plantear la crisis en Octubre, hecha por un diario independiente (ya ve el colega a quién que procuramos complacerle), se han agitado tan violentamente las pasiones de fracción y han tenido los respiros que todos hemos visto ciertos despaques personales, ¿qué no sucederá llegado al momento de resolverlo? Así se explica y comprende la prudencia del Sr. Cánovas.

Y así nos explicamos también que la última palabra, por el momento, en el asunto, sea la que anoche refleja un colega, ageno por completo a ciertas cuestiones, dice que las Cortes reanudarán sus tareas en Noviembre para ultimar algunos de los trabajos pendientes, continuando la primera legislatura hasta las vacaciones de Pascua, y que al em prender de nuevo sus tareas en el año próximo, habrá nuevo gabinete de la situación, modificado en el interregno parlamentario.

Por lo demás, todos sabemos a qué atenernos, y más que nadie los señores, acerca de ciertas protestas del Sr. Silveira, de que desea que siga ocupando el alto sillal de la presidencia del Congreso el ilustre político que tan a satisfacción de todos le ocupa; como comprenderá el Sr. Linares la intención con que se le dice que por el uniforme de ministro desdén el gran collar de la Justicia, premio harto desdado y sólo otorgado a jurisconsultos distinguidos y canchados ya de ser ministros. Pues en esto está el toque, en que sin duda el Sr. Linares Rivas no lo está.

Los republicanos serrillistas que per aquí andan, que no son muchos, dicen que

nada importa que sea el marqués de Santa Marta un excomulgado en concepto de deslealista por *El País*, órgano de aquéllos, quien convoque la Asamblea de coalición, con tal de que ésta se reúna, que es lo que interesa, y que concurrirán a ella, según sus propósitos, salvo las desistencias del jefe Sr. Ruiz Zorrilla.

Los otros, los que están al lado del marqués protestante, observan que *El País* nada dice anocha al artículo *La República*, porque nada tiene que contestar, pues sus argumentos son irrefutables.

Nosotros hemos oído que, si nada contesta *El País*, es porque aún no tiene instrucciones precisas de París.

Hasta la semana próxima no se verificará el viaje del señor ministro de Estado a San Sebastián a consecuencia de haber retrasado su salida de Bagnères de Bigorre al Sr. Cánovas, con quien en la capital de Guipuzcoa ha de conferenciar el señor Duque. Este fué visitado anocha por el señor Silveira para enterarse de su estado, ya completamente satisfactorio por haber cesado la afección biliosa que padecía.

Según telegrama de la Agencia Mencheta que reproducimos en otro lugar, la regente firmó ayer en San Sebastián un decreto haciendo extensiva a las demás provincias de España la disposición vigente en las Vascongadas que obliga a vacunarse y a revacunarse a todos los individuos.

Aun cuando la eficacia de la vacuna fuera cosa axiomática, que no es así, no se nos alcanza la autoridad que el gobierno tenga para legislar por decreto en materia tan delicada.

Aguardamos a ver el decreto en la *Gaceta* para ampliar estas apreciaciones.

Hoy publicará el periódico oficial un decreto del ministerio de Ultramar, dando reglas para la recogida de los billetes perdidos del Banco español de la Habana.

Creemos que con esta disposición el Sr. Fabié sólo se propone ganar la voluntad de los llamados en Cuba *detailistas*, pero no resolver ninguna de las dificultades económicas que sufre la isla.

Con objeto de dirigir las operaciones del sanje de billetes, y tal vez autorizado para hacer los giros precisos, salió ayer de Madrid el Sr. Galbis, director de aquel establecimiento de crédito, con dirección a Santander, donde hoy se embarcará para Cuba.

En el ministerio de Estado se recibió ayer noticia oficial de que el gobierno portugués había nombrado delegados para la negociación del tratado de comercio con España al director de las Aduanas y al secretario de la embajada portuguesa en Madrid Sr. Teófilo.

El gobierno español designará muy pronto los delegados para no retrasar las negociaciones.

El ex comandante Marín, que desde los sucesos de Badajoz residía en las islas Madera, se ha presentado al consul español, acogiéndose a la amnistía.

Una comisión de sargentos visitó anoche al señor ministro de la gobernación para indicarle la forma en que mejor puede amparar los derechos de la clase a que pertenecen, al redactar el nuevo reglamento de aplicación de la ley que les concede derecho a destinos civiles.

Según noticias telegráficas de Tánger, parece que el ejército del sultán, después de un encuentro desgraciado con las *kabilas* insurrectas, había tenido que retroceder hasta Rabat.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Mañana jueves se verificará en el Jardín del Buen Retiro el beneficio de la distinguida contralto doña Teresa Ríos, haciendo su debut en obsequio a la beneficiada el joven barítono Sr. Romero.

Hoy tendrá efecto en el teatro de Recoletos el estreno del juguete cómico lírico, en un acto y siete cuadros, titulado *Las cuatro estaciones*, y para la que ha pintado tres decoraciones D. Luis Marial.

Mañana jueves beneficio de los autores de *El diablo en el molino*.

En breve tendrá efecto en el Circo de Colón el debut de Miss Giraldina, artista que seguramente llamará la atención del público, tanto por su trabajo como por su extraordinaria belleza.

Galantemente invitados por su dueño, D. José Mat y Arbona, hemos tenido el gusto de asistir a la inauguración de uno de los establecimientos mejor montados de su clase, Barquillo, 41, pues tanto en lo que respecta al decorado como al variado y elegante surtido de sernas y demás efectos fúnebres, no dejan nada que desear, pudiéndose hacer de ello los mayores elogios.

## BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANT.	AYER	1.º
4 por 100 al centado.....	5.80	5.81	5.81
— fin de mes.....	5.80	5.80	5.80
— pequeño.....	5.80	5.80	5.80
— anterior.....	5.81	5.80	5.80
amortizable al centado	5.80	5.80	5.80
— pequeño	5.81	5.81	5.81
Billetes de Cuba: 1886.	100.00	100.50	100.50
Banco de E. acciones.	100.00	100.00	100.00
— Hipotecario: id.....	100.00	100.00	100.00
— Id. cedulas 5 por 100	100.00	100.00	100.00
— Id. cedulas 4 por 100	100.00	100.00	100.00
Obligaciones 5 por 100.	100.00	100.00	100.00
O. de Tabacos, acciones	100.00	100.00	100.00
Letras: Londres a 30 días	100.00	100.00	100.00
— a 60 días	100.00	100.00	100.00
— a 90 días	100.00	100.00	100.00
— a 120 días	100.00	100.00	100.00
— a 150 días	100.00	100.00	100.00
— a 180 días	100.00	100.00	100.00
— a 210 días	100.00	100.00	100.00
— a 240 días	100.00	100.00	100.00
— a 270 días	100.00	100.00	100.00
— a 300 días	100.00	100.00	100.00



## DOS EQUIVOCADOS—UNO EN LA RAZÓN

«Usted estará en el otro mundo en menos de un año.»  
«No puede usted vivir tres años.»  
«Usted no se muere.»  
Estas tres profecías se dirigieron a uno mismo. La última era la más consoladora; pero él no podía decir cuál era la mejor inspirada.  
He aquí la historia. Al principio no es agradable, pero como dicen los niños, acaba en bien.  
Quizás será lo mejor dejar que nuestro amigo le diga él mismo. A todos nos gusta el pronombre *yo* y por eso interesan siempre las autobiografías. El que relata es canchero en Auckland, Nueva Zelanda, y su estilo bueno y claro no necesita editor.  
Dice: Hace unos cinco años que al levantar un cuarto de vaca noté una dificultad en la parte inferior de la espalda. Llamé a un médico, abandoné el negocio y me metí en la cama. Me mandó una untura, que había de darme en la región de los riñones. Hecho esto, permanecí en la cama algunos días sufriendo dolores muy fuertes. Al fin, habiendo examinado la secreción renal, dijo el médico, que tenía la enfermedad llamada Bright y estaría en el otro mundo en menos de un año.  
No creyendo que tenía tal enfermedad, me pareció que tal vez sería bueno asegurar la vida. Al recomendarle el médico de la compañía no quiso darme por útil diciéndome que no podía vivir tres años.  
Tres meses después me dió de nuevo un ataque muy fuerte y parecía más muerito que vivo. Al fin me puse muy malo y me metí en la cama según se suponía por la última vez. Vendí uno de mis establecimientos para no dejar a mi mujer muchas cosas a qué atender, hice testamento y expliqué a mi mujer lo que debía hacer si me moría. Recuerdo bien, como escuchaba llorando, lo que ella me decía que era mi última voluntad. Seguí algún tiempo esperando que la muerte me librara de mis sufrimientos, tomando las medicinas que me daban sin que me dieran resultado alguno.  
Una tarde vino un amigo y hablamos de mi estado y de lo serio que se había puesto. Al poco rato, dijo: «Usted no se muere. ¡Ha probado el Jarabe de Seigel!»  
Confesé que no. La verdad era que había obedecido religiosamente las instrucciones de los médicos. Mi amigo me persuadió a que probase el Jarabe de Seigel, y enseguida empecé tomando dosis de veinte gotas, según se prescribió. A los siete días me sentí más animado y al concluir la segunda botella estaba convencido de que había entrado en mejoría. Continué tomando diez y ocho veinte botellas me encontraba perfectamente bueno. Hace ya cuatro años que tomo la última dosis del Jarabe de la Madre Seigel para la enfermedad de los riñones llamada Bright, y no he sentido desde entonces síntomas de enfermedad de los riñones.  
Firmado, ROBERT HUTCHINSON, Carnicero, Wellington Street, Auckland, Nueva Zelanda.  
Escribimos la relación del Sr. Hutchinson según la escribió él, pero no es probable que la enfermedad fuese exactamente la que se llama Bright, pues ésta es una degeneración o destrucción de la sustancia de los riñones difícil si no imposible de curar. Lo que sin duda tuvo fue una debilidad general ocasionada por indigestión con síntomas graves en los riñones, como suele suceder frecuentemente. Al recordar que casi todas las enfermedades, incluyendo reumatismo, gota, tisis, enfermedad del hígado, del corazón, etc., se deben a impurezas de la sangre, que proceden de alimentos fermentados en el canal digestivo, vamos como ataques ventajosamente el Jarabe de la Madre Seigel una gran variedad de enfermedades, diversas al parecer. Porque la causa de estas enfermedades es una, equivocaciones serias y algunas veces fatales se cometen en la diagnóstico y en el tratamiento. Lo que debemos hacer notar es que la tisis, la enfermedad Bright y la del corazón, son mucho más raras de lo que se supone. Lo que generalmente se le parece es un grupo de síntomas de indigestión. Siempre es lo mejor seguir el consejo del amigo del Sr. Hutchinson cuando dijo: «Usted no se muere. Pruebe el Jarabe de Seigel.»  
Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limited, de 155, Calle de Campa, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarse gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.  
El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco 14 Reales, Frasco, 8 Reales.

## ESPECTACULOS

**JARDIN DEL BUEN RETIRO.**  
—El Fausto.  
—El pasado por agua.—El zorzillo.—El monaguillo.—El toque de rancha.  
**BOULEVARD.**—El Fausto.—Los dos millones.—Las cuatro estaciones (estreno).—El diablo en el molino.—La fuente de los milagros.  
**PUERTO.**—Nueva pantomima. Sorprendente espectáculo acrobático, y la bella Leodisa con sus cataplasmas amatestradas.—(Meda).  
**COLON.**—Gran función con la simpática Mlle. Leonora Mira Amador.—3.ª presentación del tirador Redoulet.—Lapantemima acrobática.

## DR. MORALES

23 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, pral.

## CEREALES NORTEAMERICANOS

de gran rendimiento  
SEMI-SELECCIONADAS  
La Reforma Agrícola  
AYALA, 11 MADRID

## Dr. Goni, especialista en

Dr. Goni, especialista en sífilis y matriz, 25 años de experiencia. Montería, 11.

## INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.  
Paris, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 30.

## ROB BOYVEAU LAFECTEUR

Para todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre como Eczemas, Escabiosis, Herpes, Líquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

## ROB BOYVEAU-LAFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO  
Para los accidentes sintomáticos antiguos o recientes: Urticaria, Tumores, Gomas, Eczemas, así como el Linfatisma, la Eczema y la Tuberculosis.  
Paris, en casa de J. FERRE, 1, rue Richelieu, 1, y en todas las Farmacias.

## REGALO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Los señores suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de su abono recibirán como regalo, un tomo á elegir, entre los del siguiente catálogo, por cada trimestre de suscripción que satisfagan.

## CATALOGO

## OBRAS DE D. GINES ALBEROLA

Guillermo Tell, un tomo.  
El Templo de Flora, un tomo.  
A Orlitas del Rhin, un tomo.  
Piscología, un tomo.  
El Calidoscopio, un tomo.

## BIBLIOTECA POPULAR

## De artes y oficios.

Manual del Conductor de máquinas tipográficas, tomos I y II, con grabados, por M. L. Monet.  
— del Tejedor de paños, dos tomos, con grabados, por D. Gabriel Gironi.

## De conocimientos útiles.

Manual de Entomología, tomos I y II, con grabados, por D. Javier Océja y Rosillo, Ingeniero de Montes.  
— de Extradiaciones, un tomo, por D. Rafael G. Santisteban, Secretario de Legación.

## De religión.

Año Cristiano, novísima versión del P. J. Croisset.  
Enero a Diciembre, 12 tomos, por D. Antonio Bravo y Tudela

## De literatura.

Novísimo Romancero español, 6 tomos.

NOTA. Los señores suscriptores que quieran recibir el regalo certificado remitirán, con el importe del abono, 0'50 ptas. por cada tomo.

**ECRISONTYLON**  
Curación infalible y Garantizada de LOS CALLOS EN LOS PIES  
mediante el Ecrisontylon Zulin remedio nuevo en España y de maravillosa eficacia. — Precio del frasco 9 rs.  
Se encuentran en todas las principales Farmacias de España. Exigir en las Enquetas la firma de los preparadores los farmaceuticos de Milán.  
Valcamonica, Italia.

**JARABE AL BROMURO DE POTASIO**  
Y A LA COCTEZA DE NARANJA AMARILLA  
de J.-P. LAROSE, Farmacéutico  
PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS  
El específico más seguro de todos contra las Afecciones nerviosas, la Epilepsia, la Histeria, la Corea, las Jaqueras, el Insomnio, las Convulsiones y la Tos de los Niños durante la dentición, etc., etc.

**VINO DE PEPTONA**  
Pépsica  
de CHAPOTEAUT, Farm. en Paris  
La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Alimentarse así los enfermos, los convalecientes y todas las personas acometidas de anemia por extenuación, digestiones difíciles, asqueo de los alimentos, fiebres, diabetes, tisis, disenteria, tumores, cáncer, enfermedades del hígado y del estómago. La Paris, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

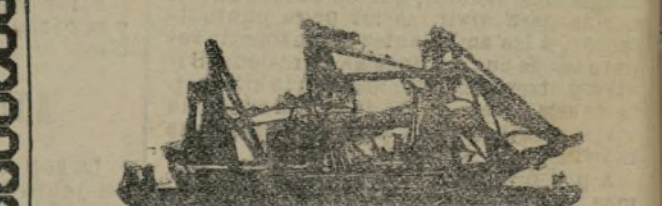
**FALTA DE FUERZAS**  
ANEMIA - CLOROSIS  
DEBILIDAD - CONSUNCIÓN  
el HIERRO BRAVAIS  
representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no empuja los dientes. — Hacerse venir gota a gota, según la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias.  
Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

**CARNE y QUINA**  
El Alimento más reparador, unido al Tónico más energico.  
**VINO AROUD con QUINA**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE  
CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de AROUD.  
Por Mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.  
**EXIJASE el nombre y AROUD**

**Pasta Dentífrica Agua de Botot**  
Sola Dentífrica aprobada por la ACADEMIA de MEDICINA de Paris.  
17, Rue de la Paix, Paris  
SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS CASAS

**LICOR DE BREA**  
CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA  
Se emplea con gran resultado en la tos, irritaciones de garganta, catarros de los bronquios, del pulmón y de la vejiga. Con él se hace instantáneamente el agua de brea. Frasco 1 pta., grande 2; farmacia ATOCHA 35, frente a Relatores. Teléfono 33.

**SANDALO DE MIDY**  
Farmacéutico de 1ª Clase, en PARIS  
Suprime el Gopálba, la Culebra y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Como garantía, cada cápsula lleva impreso en negro el MIDY.  
nombre, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias.



## SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Agosto de 1891

## LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA CRUZ

El 10, de Cádiz, vapor BUENOS AIRES para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor ALFONSO XIII para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor VERA CRUZ para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

## LINEA DE FILIPINAS

El 21 de Barcelona, vapor SAN IGNACIO para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

## LINEA DE BUENOS AIRES CATALUÑA

El 2 de Barcelona y el 7, de Cádiz, vapor para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

## LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor RABAT para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Marrakech y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor TÁNGER.

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

## CADENAS DE ORO

POR

M. A. FLEMING

Versión castellana de P. Vargas.

Las flores perfumadas de su cabellera le rezaron, al pasar ella en el torbellino de un vals, mas no quiso darse por aludida.  
—Ahora verá el caso que le haga—pensaba la pobre y celosa Rosa.—Sin duda eres que estoy muerta por él; ahora verá como se engaña.  
Mientras le daba vueltas y más vueltas a esa idea en su espíritu, sentada aguardando el sorbete que su pareja había ido a buscarle, Stanford, apoyado con indiferencia contra una columna, aprovechó esa ocasión en que estaba sola, y se sentó a su lado antes de que pudiera sospechar su intención.  
Paseó ella arrebatada, y su corazón parecióle querer salir del pecho, cuando él se sentó a su lado.  
—He estado tan pesterado toda la noche, que hasta temo asercarme a usted. ¿Será acaso un crimen de lesa magestad pedirle una vuelta de vals?  
—¿Dónde se fueron los buenos propósitos de Rosa? ¿Cómo podía ella resistir a la dicha de bailar con él?  
Se inclinó en silencio, siempre bajando los ojos, y el teniente Stanford, sonriendo ligeramente, la cogió la mano, colocándola en su brazo.  
Su última pareja llegó con el helado,

pero Rosa había encontrado algo mejor que un sorbete y ya no lo quiso.

La música resonó en el anudado recinto, era un vals; colocó él su brazo alrededor del tallo de la niña, su mano apretó la de ella; el pie enarado pareció huir bajo sus plantas, y se puso a flotar en un paraíso.

Terminado el vals, se encontraron en una estufa poco alumbrada.

Las flores tropicales los rodeaban, perfumando el aire tibio, la música arrebatadora llegaba aun a sus oídos.

Fuera la blanca luna vertía sus rayos sobre la tierra helada y porcielo a Rosa que el país de las hadas no era ninguna ficción, ni los cuentos fantásticos un imposible.

Estaban solos en aquella estufa; nunca supo como fue a ella; como estuvo colgada de su brazo, olvidando el pasado, el presente, y el futuro, no aseró nunca a explicárselo.

—Rosa—dijo aquella vez de timbre tan dulce y agradable—cuando sabrá usted olvidar y perdonar? Tome usted, he aquí un gajo de paz.

Llevaba en el cefal una camelia blanca, una flor que media hora antes ostentaba en un ramo de Catalina.

La cegó y hundió su largo tallo en la espesa cabellera oscura de Rosa.

—Llévela usted—dijo—llévela por mí, y sabrá usted me ha perdonado, Rosa.

Detrás de ellos se oyó el roce de un vestido y el rumor de una voz de hombre.

Rosa se alejó de él a toda prisa, la sangre se le agolpó en las mejillas al ver a su hermana del brazo del doctor Danton.

## XII

## El secreto de Angeles.

La límpida mirada de Catalina se fijó en el semblante arrebatado y turbado de su hermana, en la camelia blanca, que había tan poco tiempo dado a su navío, y después dirigióse hacia Stanford.

Este inglés era más frío que un témpano de hielo polar.

—Me parece que habrían ustedes podido elegir otro pase, en vez de venir a interrumpirnos con tan poco acierto—dijo Stanford adelantándose.—Mira Rosa y yo estábamos gozando por primera vez desde mi llegada al Canadá, de un buen rato de conversación. Pero puesto que usted está aquí, Catalina, y que debíamos, si no estoy equivocado, valstar juntos...

—¿Me confía usted Rosa?—dijo Francisco.

—No tengo más remedio, ¡Oídela usted mucho, Adios!

Condujo a Catalina fuera de la estufa mientras Francisco ofrecía su brazo a Rosa, la cual hallábase aun cierta por lo que había hecho.

—Y creo que me prometió usted iniciarme a los misterios del vals? ¡Veamos! ¿qué es lo que usted quiere?

Estas últimas palabras dirijíase a un criado que acababa de entrar, y parecía querer dar algún recado.

—Quisiera hablar con usted, caballero, si es usted el doctor.

—¿Qué hay?

—Un criado del castillo acaba de llegar; saluda a usted en nombre del capitán Danton, el cual desea que vaya usted enseguida.

Rosa pegó un grito, y se estrechó contra el brazo de su compañero.

—Doctor, ¿está papá malo?

—No, señorita—dijo el criado respetuosamente.—No es su señor padre; es esa jovencilla... la señorita. Tómala dice... Aquí está.

—¿Voy a ver? ¿qué es lo que dice Tomás?—dijo el doctor.

—¿Tomás dice que ha visto un fantasma?

—¿Un qué?

—Un fantasma, señor, según dice Tomás; y ella se desmayó, y es preciso que venga usted al punto. El trípode está esperando.

—Ahora mismo voy.

Se volvió hacia Rosa y se rio al ver lo atontada que estaba.

—¿Qué voy a hacer, señorita? ¿A quién

la enseñó a usted? Preciso es que me despidas de la señora de Ponsonby antes de marcharme.

Rosa se agarró a su brazo, sus ojos espantados fijábanse en él.

—¡Visto un fantasma!—repitió ella a media voz.—¿Es la segunda vez doctor, habrá dormido en el castillo?

—Yo lo creo, y muy bonito, como usted ni más ni menos, Rosa Danton.

—Pero, si es la segunda vez. Primero la vieja Margarita, y ahora Angeles Darling. De lo que hay algo...

—Naturalmente; hay... una imaginación exaltada. La señorita Darling habrá visto un gran árbol cubierto de nieve mecido al alisar de la luna, y se ha desmayado. Ahora, hija mía, no me detenga usted más tiempo, pues por penoso que me sea es preciso que la deje.

Rosa le dejó el brazo libre.

—Si, marchese usted cuanto antes. No se ocupe usted de mí; voy en busca de Catalina.

Necesité cierto tiempo para encontrar a su hermana.

Bailaba con un oficial inglés, y tuvo que esperar que el rigodón terminase.

Entonces acercóse a Catalina, la cual se volvió hacia ella con una sonrisa radiante, que la sorpresa no tardó en borrar casi en el acto.

—¿Qué pálida estás, Rosa; qué ocurre?

—¿Estoy pálida?—dijo Rosa con indiferencia—pues será sin duda el calor. ¿Sabes que el doctor se ha marchado?

—Marchado, ¿dónde?

—Al castillo, papá le ha enviado a buscar.

—¿Papá... Rosa?

—¡Vámonos! No te alarmes, papá está bueno, se trata de Angeles Darling.

—¿Angéles? ¿Qué le ha ocurrido?

—Ha visto un fantasma.

Catalina se estremeció; el joven oficial abrió los ojos.

—¿Qué es lo que dices, Rosa?

—¿Qué... he... visto... un... fantasma!—repitió Rosa muy despacio—le mismo que la vieja Margarita, ya sabes; y como Margarita, se desmayó en el acto; papá mandó, pues, a buscar al doctor.

Los colores desaparecieron bruscamente de las mejillas de Catalina, se levantó de pronto, el espanto retratóse en sus ojos azules dilatados.

Rosa, es preciso que vaya a casa, es menester que vaya a Angeles. Capitán Grierson, tenga usted la bondad de buscar a M. Stanford y de enviármelo.

El capitán se alejó con rapidez, Rosa le miraba fijamente.

—¡Volver... tan pronto! ¿En qué piensas, Catalina?

—En Angeles Darling. Puedes quedarte si quieres. Si Ronald acompañará a ustedes.

—Gracias, ¡valiente compañero! más desagradable que el tiempo pasado. Nada de eso, si te marchas, me marcharé.

Mientras hablaba, Stanford se acercó y Rosa alejóse.

—¿Qué hay, Catalina? Grierson dice que usted se va.

La contestación de Catalina fue una explicación.

—¡Un fantasma! ¡es delicioso! ¿Por qué no me digite que había aún fantasmas en el castillo, Catalina?

—Quiero volver enseguida—contestó Catalina con frialdad.—Preciso es que vaya a mistress Ponsonby y que encuentre a Evelina. Avise usted a Sir Ronald, se lo ruego, y prepárese a acompañarnos.

Se alejó con Rosa para buscar a la dueña de la casa.

Los extremos de mistress Ponsonby al saber que se iba la estrella del baile, fueron muchos; pero mistress Danton estaba resuelta a marcharse.

—¿Qué cosa tan absurda, Elena—le dijo a su hija después de la marcha de Catalina—tan alto ruido por una infeliz costurera.

—Yo creo que Catalina era orgullosa—dijo Elena—sin embargo nadie le diría. Sin embargo, no siento que se haya ido. La mitad de los hombres estaban locos perdidos por ella, y la cosa empezaba a cansarme.

Catalina y Stanford se volvieron en su berlina lo mismo que fueron; Sir Ronald, Rosa y Evelina en la gran carreta.